

Cuatro libros de redacción periodística

Luisa SANTAMARÍA

Estos dos últimos años han sido muy fecundos en la elaboración de libros de Periodismo, especialmente en lo que a la Redacción Periodística se refiere. Sirvan como muestra de lo que decimos los libros siguientes elegidos entre otros: *Teoría del Periodismo*¹ de Lorenzo Gomis, catedrático emérito de la Universidad Autónoma de Barcelona; *Manual para Periodismo*², de Luis Núñez Ladevéze, catedrático de la Complutense; *La Literatura en Periodismo*³, de Octavio Aguilera, profesor Titular de la Complutense y *Estilo y Géneros periodísticos*⁴, de Josep María Casasús y Luis Núñez Ladevéze, catedráticos de las Universidades Autónoma de Barcelona y Complutense, respectivamente.

Durante cerca de treinta años, el panorama de la bibliografía periodística no era muy cuantioso y adolecía de estudiosos en las diferentes materias que produjeran obras específicas para el estudiante de estas disciplinas. Se contaba desde 1953 con la enciclopedia de *El Periodismo* dirigida por Nicolás González Ruiz y editada por Noguer y poco más. Las publicaciones, tenían un carácter práctico, cuajado de casuística con un tono muy poco universitario. La enseñanza estaba impartida por profesores que provenían del campo profesional y su labor no dejaba de ser ardua frente a los alumnos al no poder apoyar sus aseveraciones con bibliografía en la mate-

¹ Lorenzo GOMIS, *Teoría del Periodismo*, «Cómo se forma el presente» Paidós, Barcelona, 1991, 212 págs.

² Luis NUÑEZ LADEVÉZE, *Manual para Periodismo*, Veinte lecciones sobre el contexto, el lenguaje y el texto en la información, Ariel, Barcelona, 1991, 365 págs.

³ Octavio AGUILERA, *La Literatura en el Periodismo* y otros estudios en torno a la libertad y el mensaje informativo, Paraninfo, Madrid, 1992, 178 págs.

⁴ Josep María CASASUS y Luis NUÑEZ LADEVÉZE, *Estilo y géneros periodísticos*, Ariel, Barcelona, 1992, 186 págs.

ria. Estos profesores, pioneros de la enseñanza universitaria fueron los que hicieron posible con su esfuerzo que la Facultad fuera cimentándose.

Con la apertura de la Facultad de Ciencias de la Información se va corrigiendo esa falta de doctrinarismo universitario muy despacio, hasta que en los últimos años encontramos una proliferación de textos de una gran altura que elevan a la categoría de asignatura científica, lo que supone el centro del Periodismo: la Redacción Periodística. Estos libros son la aportación de los propios profesores que se han ido formando dentro de los departamentos. Los cuatro libros citados, escritos por profesionales de la información, además de profesores numerarios, elevan a normas generales su conocimientos que proceden de la lectura reflexiva y de la observación del día a día. A la primera facultad —en la que se fue gestando poco a poco la «Escuela de Periodismo de la Complutense»— siguieron otras y concretamente, la Universidad Autónoma de Barcelona y la de Navarra han enriquecido ese bagaje con importantes obras a lo largo de estos años.

Como contrapeso de aquella enciclopedia de Noguer no puedo por menos citar el Diccionario de Ciencias y Técnicas de la Comunicación, editado por Ediciones Paulinas en 1991 y dirigido por el profesor Angel Benito.

TEORIA DEL PERIODISMO

Teoría del periodismo, de Lorenzo Gomis, con el subtítulo de «Cómo se forma el presente», es la obra de un observador que ha estado durante muchos años en las redacciones de los periódicos y tiene un talante intelectual para reflexionar sobre todo ello. Es muy probable, como aseguran muchos periodistas, que la tarea del periódico de todos los días, sea una tarea que tiene mucho de artesanal, pero el reflexionar sobre ella y contarla con detalle y transcendentalidad, es una tarea altamente intelectual. Toda esta tarea la realiza Gomis con una la herramienta de una bellísima escritura. Tal vez esa escritura es la clásica del catalán culto que habitualmente no habla el castellano y cuando lo escribe lo hace con sumo cuidado de la sintaxis y de la estética.

La obra *Teoría del Periodismo* consta de dieciséis capítulos que empiezan con un prefacio en que se pregunta su autor ¿Que debe expresar una teoría del Periodismo? para contestarse: debe explicar cómo el medio decide lo que va a decir. El último capítulo tiene la peculiaridad de hacer una síntesis de todos los anteriores, con la recomendación de que se empiece por éste y luego, si se quiere, se lea toda la obra.

Es curiosa la simplificación que hace Gomis de la definición de noticia. «Noticia es un hecho que dará que hablar». La idea de esa simplificación y sobre todo de la relación de la noticia con el comentario ya la había apuntado en su obra *El medio media*, cuya primera edición es de 1974.

El eje general de la exposición es el relato de cómo se forma el presen-

te en los medios de comunicación social y como ese presente influye en las conversaciones y provoca nuevos hechos, recogidos, también por los medios. Gracias a ese método de interpretación de la realidad que es el periodismo percibimos la realidad social como una referencia general. Los medios mantienen la permanencia de unos hechos que no se desvanecen al difundirlos, sino que impresionan al público, le dan que pensar y suscitan comentarios. Cuando el proceso va complicándose porque las relaciones entre los hombres se multiplican, comienza otra vez el proceso.

La noticias, en opinión de Gomis, se producen por las *apariciones* que son presencias elocuentes y generalmente públicas de personajes conocidos que dicen algo. Una cuarta parte de la superficie de los medios se ocupan de las apariciones, de las que forman parte las desapariciones. Los *desplazamientos* son movimientos y agrupaciones significativas, cambios de lugar, reuniones de personas y alteraciones de grupos y costumbres que suelen coincidir con apariciones o completarse periodísticamente con ellas. *Las explotaciones* son el término imprevisto de procesos secretos e inesperados, como los crímenes, desastres y catástrofes que se producen inesperada pero no sorprendentemente en el mundo.

Termina Lorenzo Gomis recalcando su idea, presente en toda la obra, de que noticia es aquello que después va a ser comentado por el público, y si no es comentado no es noticia. Por tanto la noticia que se halla en todos los medios tiene mucha más probabilidad de ser comentada, mientras que la que la que la mayor parte de participantes desconoce, despierta menos eco. Así, los medios permiten reducir la realidad social cambiante a una imagen cómoda y manejable a la que el público tiene acceso a lo largo del día. Los medios median entre todos y reflejan la realidad cambiante al tiempo que estimulan su desarrollo al dar preferencia a los hechos más capaces de provocar nuevos hechos. La mediación generalizada de los medios estimula la acción social.

MANUAL PARA PERIODISMO

Manual para periodismo, de Núñez Ladevéze, es un libro de texto que recomienda el autor tanto a los alumnos como a los profesores y profesionales de la información. Insiste ya desde el prólogo en la necesidad de una enseñanza teórica y práctica, siendo la teoría «el conjunto de instrumentos que lleven al nivel consciente las pautas a que responden los hábitos intuitivos e inconscientemente consolidados mediante el ejercicio práctico. La Universidad tiene como tarea preparar a ciudadanos con capacidad crítica para realizar sus funciones profesionales, capaces de orientarse por sí mismos en el ejercicio de su profesión, aunque tengan que adquirir en el bufete, en la consulta o en la redacción, la experiencia profesional o el hábito artesanal que la universidad nunca tuvo porque administrarles».

Esa misma postura de la necesidad de enseñanzas prácticas y teóricas la reitera de forma latente o expresa a lo largo del libro. De ambas, asegura su autor, que le supusieron una profunda reflexión al pensar en esas necesidades frente al alumno, por lo que no comprende la jactancia de los profesionales negando la necesidad de la enseñanza teórica, a no ser por una deficiencia de formación, precisamente universitaria.

Particular importancia tiene el hecho de comprender en la obra los tres niveles en que se encuentra la actividad periodística el *nivel contextual*, que es el conjunto de juicios y decisiones que hay que tomar para comparar y evaluar las noticias; el *nivel textual*, que es el modo como se ordenan textualmente los datos, títulos y sumarios y el *nivel estilístico*, que corresponde a los rasgos específicos del estilo informativo. A partir de ahí y con la comprensión de esos niveles a los que aludirá en toda la obra, Núñez Ladevéze divide el libro en tres partes: la primera esta dedicada al contexto de la información, con utilísimas reflexiones y normas sobre la interpretación de la noticia; la segunda, al lenguaje de la información y la tercera al texto de la información. Dentro de la segunda parte hay importantes enseñanzas gramaticales así como una relación de los diccionarios y enciclopedias más útiles a los que en estos momentos se puede recurrir, con un comentario a cada uno de ellos. Al final de cada una de las veinte lecciones en que Luis Núñez divide su libro, hay unas lecturas aconsejables que resultan muy sugerentes, tanto que al terminar cada capítulo, uno siente la necesidad de consultarlas, con ánimo de ampliar los horizontes que se prevén.

Muy significativa resulta la distinción que hace el autor entre saber contextual y saber expresivo. Saber contextual comprende simplícidamente la experiencia, el aprendizaje y los datos cognoscitivos. Saber expresivo comprende el grado de soltura que el hablante adquirió en el uso de la lengua como instrumento común de comunicación. Al trasfondo de las experiencias comunes de los miembros de una sociedad puede llamarse «mundo de la vida».

La impresión general que se desprende de la lectura del libro de Luis Núñez Ladevéze es la de haber leído un ensayo lleno de interés, tanto para los alumnos, como para profesores y profesionales de la información, con un tono muy universitario pero accesible a todo público.

LA LITERATURA EN EL PERIODISMO

En el transcurso de dos años ha escrito dos libros Octavio Aguilera, dos manuales, más bien, muy útiles para los alumnos de tercer curso de Periodismo, ya que su contenido cae totalmente dentro del programa que se les pide. *Las ideologías en Periodismo* responde a las preguntas del temario y *La Literatura en el Periodismo* forma parte de aquellos saberes necesarios a todo alumno que ha llegado a ese nivel de la carrera.

Este segundo libro, *La Literatura en el Periodismo* surge como producto del interés del autor sobre el tema eterno de las relaciones entre el periodismo y la literatura, relaciones que, polémicas, son siempre fascinantes y turbadoras. La justificación del libro, a manera de prólogo, da cuenta de como el libro es la reunión de una serie de trabajos publicados en sitios y momentos diferentes.

Los primeros capítulos se refieren a la polémica literatura periodismo y al llegar al capítulo VI se abre una nueva expectativa con el estudio del escritor mallorquín Miguel de los Santos Oliver impulsor de la *Renaissance* al Modernismo.

Particular interés tiene el capítulo IX que supone el desarrollo de la siguiente aseveración: «sólo podrán ser objeto de divulgación los aspectos de una persona en tanto en cuanto se proyectan hacia el exterior, hacia su influencia sobre los acontecimientos de repercusión social» Este es el punto más conflictivo de las Ciencias de la Información. El estudio es muy extenso y muy sugerente y está tratado con una amplísima bibliografía.

En lo que se refiere a la Deontología de la Profesión periodística repite varias veces las palabras del periodista norteamericano Walter Williams, que están incluidas en algunos códigos de la profesión periodística: «Nadie debe escribir como periodista lo que no puede decir como caballero».

Termina Aguilera el último título del último capítulo de la publicación con lo que es el pilar del periodismo: la noticia, sus definiciones y sus características. Y éste y todos los demás títulos puede decirse que están muy ajustados a las doctrinas de la Escuela de Periodismo de la Complutense que dirige el profesor Martínez Albertos.

ESTILO Y GENEROS PERIODISTICOS

Este libro, trabajo de dos autores: los catedráticos Josep María Casasús y Luis Núñez Ladevéce, supone la fusión de dos estructuras y contenidos diferentes. Estructuras, porque la forma de escribir de ambos es completamente distinta, lo que puede apreciarse en la comparación de los cortos párrafos del primero con los extensísimos, a veces, del segundo. En cuanto al contenido, porque la obra de Casasús es eminentemente teórica, mientras la de Núñez Ladevéce tiene contenidos muy prácticos.

Jospe María Casasús dedica la primera parte de su obra a los géneros periodísticos y la restante a la definición y objetivos de la Periodística, nombre ya asentado y del que es autor, que abarca el estudio del Periodismo.

Particular interés tiene en su exposición los estudiados datos que da sobre la compaginación de los primeros periódicos y en general sobre los primeros pasos del Periodismo. En esta parte expone los trabajos de Tobías Peucer como reflejo de los de Luciano de Samosata y los primeros estudiosos de esta ciencia.

Asegura más adelante que la Periodística es hoy la heredera de una parte de la vieja Retórica, y en toda esa tradición, desde sus manifestaciones más antiguas, como en el caso de Aristóteles, existe una preocupación específica por el receptor.

Hay al final de los capítulos de Casasús una erudita exposición sobre todo lo que hay en estudio del Periodismo hasta la labor integradora de Teun Van Dijk, y una contraposición entre las modernas enseñanzas de Periodismo y las de las antiguas escuelas que se basaba en la repetición de actos reflejos mantenidos por la acumulación de experiencia, pero carentes totalmente de reflexión.

El primer capítulo de la segunda parte, de la que es autor Núñez Ladevéze es de una concepción completamente original, al denunciar la mala concepción, fundamentalmente perifrástica, de los actuales textos informativos que pueden leerse en cualquier diario. También al uso de palabras de carga semántica excesiva y al empleo de términos propios del lenguaje burocrático, político y técnico.

Los ejemplos que pone, contrastando las versiones originales con el tratamiento dado por los redactores, no pueden ser más didácticos y expresivos de esta desfiguración del lenguaje, que achaca a la falta de competencia lingüística por parte de los profesionales del Periodismo, lo que les hace manejar un idioma raro u rebuscado, reflejo del que habitualmente usan los políticos y los tecnócratas para expresarse. Muy interesante sería que estas enseñanzas fueran leídas no solamente por los estudiantes, sino también por los profesionales de la información, para que intentasen corregirse.

En la misma línea asegura que hay un distanciamiento de lo personal del punto de vista del que escribe, el periodista, consciente de la importancia de la prensa como poder público, así que asume él mismo una actitud de oficiante. Cree Núñez Ladevéze que todo en el texto tiene una función retórica y que en general el lenguaje de los textos de opinión es más pulcro y transparente, incluso cuando se trata de firmantes especializados en alguna rama del arte o del saber.

Por contraste con estas aseveraciones, siguiendo el hilo de la carrera profesional de algunos escritores, puede verse, como con el paso del tiempo su lenguaje se va haciendo más sencillo, como propugna en gran parte de su obra Bertrand Russell y lo mismo les ocurre a Popper y a Grisolia, como ejemplos recientes.

Los últimos capítulos de *Estilo y géneros periodísticos* tienen un tratamiento menos práctico y en algunos momentos diría que hasta filosófico, sobre el texto y el contexto en Periodismo.

En la obra se echa de menos una lista de autores, que facilitaría mucho la búsqueda de algunos autores citados solo por el apellido y el año de la publicación.

BIBLIOGRAFIA

1. Lorenzo GOMIS: *Teoría del periodismo*, Cómo se forma el presente. Paidós, Barcelona, 1991, 212 págs.
2. Luis NUÑEZ LADEVÉZE: *Manual para periodismo*. Veinte lecciones sobre el contexto, el lenguaje y el texto en la información. Ariel, Barcelona, 1991, 365 págs.
3. Octavio AGULERA: *La literatura en el periodismo* y otros estudios en torno a la libertad y el mensaje informativo. Paraninfo, Madrid, 1992, 178 págs.
4. Josep María CASASUS y Luis NUÑEZ LADEVÉZE: *Estilo y géneros periodísticos*. Ariel, Barcelona, 1992, 186 págs.